

Ciencia y Poesía

De las diversas potencias de Arturo Aldunate Phillips, ninguna, tal vez, más alta, que la relacionada con sus divagaciones en plena atmósfera de fantasía y de ciencia, en las que aparece, indudablemente, como nuestro agudísimo ensayista de altitudes, de "nuevos mundos", de acazo y "puede ser". Hemos escrito recién la palabra "áltá", para celebrar al autor de "Hombres, Máquinas y Estrellas", (Editorial Universitaria), porque su literatura anda, ágil, alegre, lúcida, entre nubes y avatares celestes. Cuando creó su obra — premiada por Copee, en un concurso nacional— "Una Flecha en el Aire", Arturo Aldunate se definió. Esto es él: una flecha en el aire de los números, de las "formas vitales" y, naturalmente, de cuanta hermosura cabe en el Hombre y en la Tierra.

Es un cientista que no olvida, ni por un instante, que, además, es un poeta. De esta conciencia, salen sus libros en noble equilibrio de sabiduría y de elegancia. Nuestro primer científico, el venerable y admirable Molina, escribía, dificultosamente, aunque lo que escribía era material para una fuerte y legítima pos-

terioridad. Ahora se lo honra, horcando a Chile, por ser el adelantado de las ideas darwinistas en el mundo. Aldunate escribe con graciosas palabras, únicas maneras por lo demás de penetrar en su mundo "con alas" y de comunicarlo a los demás. Una prosa pesada impediría el vuelo de estas ideas.

Nos interesa en "Hombres, Máquinas y Estrellas", lo dedicado a Julio Verne, cuya imaginación madura, victoriosamente, en lo alto y en lo profundo de la Creación: el hombre puso pie en la Luna y los viajes submarinos no son un "tal vez", sino que una maravilla decisiva. "El Pueblo Aéreo" principia a proyectarse con seguridad. Las plataformas estelares serán su punto de partida.

Dejando de ser una "novela de anticipación", "El Pueblo Aéreo" será otro sueño de Verne convertido en realidad.

Esto nos hace pensar que si todas las utopías de esta naturaleza han terminado, o están por terminar, exitosamente, ¿por qué negarles a las utopías sociales, de Owen o Fourier, por ejemplo, iguales ventajas de florecimiento? ¿Es que resulta "más fácil" llegar a la luna que

llegar al corazón del hombre, desperdiando al amor universal? ¿Es que la luna está más baja, más al alcance del hombre que su frente, para besaría de hermano a hermano?

Aldunate Phillips plantea diversos temas —todos apasionantes— en este libro, tal el dedicado a resolver la pregunta terrible de la revista "TIME", de 8 de abril de 1969: "Is God dead?" (¿Ha muerto Dios?), a la que nuestro autor responde, en medio de varias reflexiones: "el Dios del cual nos hablara, con sabiduría iluminada, el dulce maestro de los pobres y desheredados, ese no sólo no ha muerto; a ése lo necesita cada vez más el hombre" agregando que "lo llevan todos los hombres, muchas veces sin saberlo, en el fondo de sus corazones" (pág. 136).

Leyendo los volúmenes de Aldunate, aprendemos la huella del hombre sobre la tierra y afirmándonos poderosamente aquí saltamos hacia los dominios en que se abre la gran equis de los misterios que el hombre no demorará en descubrir. Es un ensayista con una mano metida en la entraña del mundo y la otra, tanteando el agar de "los Objetos Estelares Azules".

ANDRÉS SABELLA

Ciencia y poesía [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ciencia y poesía [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile